



¡PRESENTE!

Periódico de la 31 Brigada Mixta

Año I.

VILLALBA 18 de Febrero de 1937

Núm. 1.

31 Brigada = Comandante Cacho De la redacción

Al iniciarse la publicación del presente como periódico de la Brigada, pensamos automáticamente en nuestro organizador, en nuestro Jefe, en nuestro primer camarada que lucha y destaca en nuestras filas de combate.

«¡PRESENTE!», que es la voz pública de nuestra Brigada, dedica su mejor espacio para recordar a Francisco del Cacho. Recordar, no quiere decir que le hayamos olvidado, cosa ciertamente imposible. Recordar, en nosotros, equivale a decir que nuestra Brigada no puede manifestar ninguno de sus aspectos separados de la labor del comandante Cacho.

Nuestra Brigada no tiene número para nosotros. Tiene un nombre. Decir 31, acertará con su ordenación numérica, pero decir Cacho, acertará con su valor, fortaleza y dirección. En muy pocas Brigadas existe lo que en la nuestra, o sea que el hombre y la obra se encuentre tan sólidamente fundidos, tan entrañablemente ligados, y es que sin Cacho, nuestra Brigada no habría alcanzado el balance que todos saben que puede ofrecer.

La 31 Brigada, la Brigada Cacho, ha nacido en el frente. Los batallones que la integran, nacieron también en el frente; sus mandos, han surgido en el frente.

Fué un nacimiento doloroso, en el que todo se improvisó, pero la gran verdad de nuestra afirmación de que nuestra Brigada no tuvo infancia, se comprende difícilmente. El fino mérito de Cacho, está en que el ritmo de improvisación se equiparó a la eficacia y al acierto; en una palabra, organización.

La Brigada Cacho, va a cumplir dos meses de vida. Dos meses en que lo alcanzado significará para otra mucho más tiempo.

A marchas forzadas, nuestra Brigada va rebasando todas las dificultades originarias. La tenacidad de Cacho, ligada a las excepcionales condiciones de obediencia, disciplina y consciencia de nuestros combatientes, producen la buena situación de la Brigada.

La guerra nacional contra el invasor, exige la organización de un ejército regular más fuerte, más poderoso para aplastar al enemigo. Este ejército es la base material de la victoria. Para dar cima a esta obra histórica, necesitamos muchas Brigadas; brigadas que posean en sus unidades las condiciones especiales de armonizar la disciplina con la consciencia, la fortaleza con la eficacia, la dirección con la organización.

La 31 Brigada, está en camino de conseguirlo. El comandante Cacho, tenaz y resistente inteligente y audaz, dá a nuestra Brigada la suficiente tónica para alcanzar en ella el desarrollo de estas condiciones.

En este artículo, no queremos hacer la descripción de la biografía del comandante Francisco del Cacho. No entra en nuestros propósitos. La historia de la Brigada, es y será, la mejor exposición de la vida y hechos de nuestro comandante. Por hoy bástenos decir que la guerra en su día como único juez histórico actual, colocará a cada cual en su sitio,

Cacho, así lo sabe y si no lo supiera, sería igual porque lo sabríamos nosotros, los de la 31 Brigada.

Hoy nuestro mandato es el ganar la guerra. Fieles a esta decisión inquebrantable, la 31 Brigada y nuestro comandante, marchará con paso firme y mejor organización, hacia la consecución de la misma.

Al salir nuestro primer número, han de ser nuestras primeras líneas, para nuestros camaradas, caídos en el frente de lucha, contra el fascismo asesino. Hombres curtidos en las luchas obreras, la mayoría, jóvenes que no han dudado en ningún momento en poner su sangre joven al servicio de la República.

Nuestro periódico, no queremos que sea un periódico más, queremos que sea el periódico de nuestra Brigada y eduquemos a nuestros milicianos a ser fieles cumplidores de su responsabilidad. Que todos los milicianos, puedan esponder en nuestras columnas todas las experiencias y todos los errores sacados de la lucha, para que de esta forma, todos los milicianos se vayan educando en la marcha de nuestra lucha, contra los ejércitos extranjeros, que tenemos en nuestro suelo patrio.

Sea fiel intérprete de nuestras aspiraciones, que tenga todo el calor de nuestros milicianos y de esta forma tendremos un semanario, que sea el fiel reflejo de la vida de nuestra Brigada. SALUD.

.....

A los siete meses de lucha

Después de siete meses de lucha, contra unos generales traidores a su patria, querían arrebatar las libertades del pueblo trabajador, que tantas luchas le había costado. Este movimiento fascista, que pudo ser aplastado al principio de su nacimiento, es hoy una guerra nacional para la libertad de nuestro pueblo de una invasión de los ejércitos extranjeros.

Franco, Mola, Queipo de Llano, no han dudado un sólo instante de vender nuestro glorioso

país, a cambio de aviones y tanques, para aplastar a nuestros mejores hijos del pueblo.

Pero hoy, a los siete meses de lucha, aquellos heroicos milicianos que en los últimos días de Julio, supieron salir de todas las organizaciones obreras, para aplastar al fascismo que teníamos dentro de nuestra casa, otros salieron a los picos de la Sierra, para parar la marcha del fascismo sobre Madrid. Hoy estos milicianos comprenden claramente, que no tenemos solamente delante falangistas, requetés, moros y legionarios, sino que tenemos también un ejército, con unidades alemanas e italianas, con una organización y una disciplina terrorista y con unas ansias imperialistas, de repartirse nuestra hermosa patria.

Pero esta nueva situación, no bastan nuestras heroicas milicias, que jugaron un gran papel, para contener el avance del fascismo en España. Ante el ejército que tenemos enfrente, con organización, con disciplina, con armamento moderno, es necesario que nosotros que luchamos por nuestra libertad, por el bien de nuestros hijos, creemos el ejército que necesitamos, para dar la batalla al ejército invasor extranjero. Para esto es necesario, de que todos comprendamos la necesidad de que nuestras Compañías, Batallones y Brigadas, tengan una organización, que en cualquier momento sepa movilizarse, con arreglo a lo que las circunstancias exijan, que todos los obreros y campesinos que componen nuestro ejército, se ocupen de aprender y sacar todas las experiencias que la lucha nos marca. Que haya una disciplina férrea, pero consciente, impuesta por una convicción nuestra de que sin esta disciplina no podremos machacar al fascismo con la rapidez que necesitamos, con una confianza plena en nuestros mandos y una obediencia absoluta a sus órdenes.

Con un ejército de esta forma, una cultura y una organización superior a la del enemigo, sabremos aplastar los ejércitos de Hitler y Mussolini y tendremos la libertad que el pueblo español y el mundo democrático desea.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

No des jamás muestras de desaliento si hablas que sea para animar al compañero, jamás para desmoralizarlo.

¡ No malgastéis !

La buena administración de nosotros mismos en nuestros campos de batalla acrecentará sin dudar nuestro mérito.

De esta guerra que tanto aprendemos y que debemos aprovechar para perfeccionar nuestros sentimientos humanos, juega un gran papel la buena conducta nuestra. Naturalmente que si nosotros damos a nuestra situación la seriedad que requiere, hemos de procurar emplear buen sentido común a nuestra forma de ser.

Si es así. Si nuestra conducta es buena, empezará desde el sagrado cariño que nace hacia nuestros compañeros en las trincheras, hasta los detalles más sencillos en nuestra sacrificada y constructiva lucha contra los invasores.

Unos de estos detalles que interesan grandemente tanto por la buena administración nuestra como por lo que supone su perfección a ayudar a nuestro Gobierno que para su labor económica fácil es ver que necesita nuestro obligado miramiento y ayuda, es lo de remediar lo perjudicial que resulta encontrarse en pleno campo abandonado por nosotros, zapatos, ropa, etc.

Yo me permito aconsejaros y advertiros. Queridos camaradas que hemos de imponernos la obligación de ayudar en lo que podamos al desenvolvimiento económico—como digo—del Gobierno del pueblo.

Por tanto, vamos a imponernos estas tareas superficiales pero necesarias.

La obligación de mirar por el calzado, teniendo mucho cuidado de no tirar una bota por vieja que esté cuando se nos dá unas nuevas. Las botas viejas hemos de entregarlas para que vayan a los talleres de reparación de calzado montados con esta sola idea. Talleres que suponen cierto desembolso para el Estado y entidades formadas por nosotros mismos, como es el Socorro Rojo Internacional y otras, que si nosotros, los trabajadores no miramos por ellos, que son intereses legítimos nuestros. ¿Quién va a mirar por ellos?

Igual que con el calzado ocurre con la ropa. Por ningún concepto se debe dar el caso de que nosotros, soldados conscientes de la

causa que seguimos en nuestra lucha seamos tan desconsiderados que las ropas sucias y rotas las tiremos al sernos entregadas otras en buen uso, sabiendo que esas ropas pueden ser lavadas y cosidas en otros talleres, que al igual que los de reparación de calzado están organizados para reparación y fabricar ropas y que si no miramos por esto se constituye un doble gasto sin fruto a nuestra economía nacional.

Y por último, si las bairas de los cartuchos fueran recojidos por cada soldado, tributaría de esta manera con el pequeño esfuerzo que supondría a cada uno de cojerlos un fuerte ingreso a la nación, que supondría además un beneficio para este mismo soldado y sobre todo cuando esta condición como las anteriores constituiría la prueba de una admirable conducta antifascista.

Vais a cumplir estos pequeños detalles de nuestra vida militar actual, que servirán para anunciar la buena educación militar hasta este punto, del soldado del Ejército del pueblo, que irá en bien exclusivamente del mismo soldado y además vislumbraría la serena consciencia de la causa por la lucha.

Un buen soldado es siempre un hombre organizado y un buen administrador de sus intereses.

ENRIQUE ZAFRA

Comisario del 3er. Batallón

Aseo en la trinchera

No quiero que al aparecer el primer número del periódico de la 31 Brigada falte mi cooperación personal. Aunque nuevo en ella deseo y pongo toda mi voluntad en laborar en la medida de mis fuerzas, por bien de todos.

Nunca he escrito en la prensa, y, la falta de costumbre, hará seguramente que cometa alguna falta de redacción, pero estoy seguro que vosotros, disimulareis mis faltas y no vereis más que mi buena voluntad e intención. Y basta de preámbulo. Voy a daros unas

nociones de higiene que, no por conocidas por muchos de vosotros, están demás, pues a los que las conozcan, se les refresca la memoria, y a los que no se les deben inculcar para el beneficio común.

No voy a descubrirlos, pues todos mejor que yo sabéis, lo dura que es la vida de trinchera y parapeto, ya que por desgracia habéis tenido que vivir esa vida, en contra de los deseos de paz, que tenemos todos los Antifascistas, y sabéis lo difícil, que guardar allí, las prescripciones higiénicas. Pero ya que fuimos arrastrados a esta cruel guerra, hemos de procurar, que todos los elementos con que contamos, sean lo más eficientes posibles, y para que un hombre sea eficiente se necesita que esté sano, y no debéis olvidar que las enfermedades en la guerra, producen, tantas o más bajas, que las balas. Por esto hemos de guardarnos tanto de la infección y enfermedad, como de las armas del enemigo. Y como casi todas las enfermedades o infecciones, a que me refiero en este artículo, es más fácil evitarlas, que curarlas, hemos de poner todo nuestro celo en evitar que nuestro bravos Milicianos, que dejaron sus intereses particulares y sus afectos más caros, para venir a defender su ideal, caigan por la infección, cuando supieron evitar la bala.

Todas estas infecciones o enfermedades a que me refiero, se transmiten principalmente por las aguas o alimentos contaminados, agua y alimentos que se contaminan al ponerse en contacto con los excreta, heces y orines, de los enfermos, convalecientes y portadores de gérmenes. Los portadores de gérmenes son aquellos que sin padecer la enfermedad, llevan el germen que la produce en su cuerpo y lo eliminan por las heces y la orina. Como comprendéis son los más peligrosos, pues sin estar enfermos, esparcen la enfermedad y no se descubren, más que por análisis de laboratorio.

Si no teneis cuidado y haceis vuestras necesidades, por donde pasá el agua que bebeis, os exponéis a la infección, pues esta no solo recoge las toxinas de los excreta, sino los gérmenes que en ellas hubieran, y al caer enfermo un camarada no sólo causa baja en las filas nuestras, sino que es un nuevo propagador de la enfer-

medad, estableciéndose muchas veces una cadena que es el origen de brotes epidémicos.

Para que os déis cuenta de la importancia que tienen estas recomendaciones, no tengo más que recordaros algunas de las enfermedades que suelen trasmitirse de esta forma: Tifus, Paratífus (en sus diferentes variedades), Colibacilosis, Disenteria, Tenias, vermes, etcétera. Todos sabéis los terribles que son las epidemias de estas enfermedades, pues bien, todas ellas son fácilmente evitables. Sólo evitando la contaminación de las aguas y alimentos tendremos mucho adelantado para evitar la epidemia y la enfermedad.

Hay que buscar buen sitio para hacer nuestras necesidades, lo más lejos posible de la vivienda y del paso de las aguas de bebida y no desparramándose cada uno por su lado, sembrando toda la zona de heces y orines, facilitando con ello la contaminación e infección.

Abriendo una zanja apropiado en la que de vez en cuando se heche un poco de cal u otro desinfectante, se tiene relativa seguridad de evitar la contaminación, conseguiremos también buen resultado.

En cuanto a la contaminación de los alimentos hay que abstenerse de lavarlos o emplear en ellos aguas que pudieran estar contaminadas, evitar de dejarlos en el suelo que al recojer, algo de tierra, que pudiera estar infectada nos contaminemos, un papel limpio que las aisle del suelo puede evitar una infección.

Va veis que las medidas de higiene que os recomiendo, son sencillas y factibles en la mayoría de los casos y con un poco de buena voluntad, podeis hacer un gran servicio a la causa que todos defendemos.

Camaradas Salud y para conservarla no olvideis la higiene.

GUILLERMOTI

Médico del 4.º Batallón

Tres virtudes del Comisario

Seguridad política en sus palabras y en sus gestos. Ponderación enérgica y valiente en sus acciones. Confianza en sí mismo. Serenidad en los momentos difíciles. Espíritu de sacrificio para entregar todo cuanto sea preciso este gesto como ejemplo. ESTAS DEBEN SER SUS VIRTUDES INTERIORES.

Compenetración con los mandos militares. Labor ágil de política compenetrada con la técnica. Aportación de su experiencia sobre los hombres y sobre las masas a la experiencia que el profesional de la guerra tiene sobre las máquinas y los libros. Esta guerra no es un duelo entre ejércitos profesionales, sino una lucha entre un ejército y un pueblo en armas que ha constituido su ejército. El ejército del pueblo tiene, por tanto, cualidades que escapan al tacto del profesional. Pero que son consustanciales con el Comisario.

Compenetración con los milicianos. El Comisario debe ser ante ellos el modelo perfecto de todas las virtudes políticas y militares. El hombre sin una sola debilidad ni un solo defecto. Que cada palabra suya sea una reflexión para quien le escucha. Y un dogma si es posible.

Seguridad política, compenetración con los mandos. superioridad moral sobre el miliciano. ESTA ES LA BASE DE UNA EFICAZ LABOR DEL COMISARIO.

Cuando se acerca un tanque esconderos en tu trinchera. Dejad pasar al tanque y dispara contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Vuestro Comandante

Al salir nuestro primer número del periódico de nuestra Brigada, no podemos por menos de resaltar la figura antifascista de nuestro querido camarada Cacho, querido por todos los milicianos del Batallón «Juventud Campesina», Batallón que al organizarse puso todo su conocimiento militar y de organización para llevarle al triunfo sobre el fascismo asesino. Y es hoy nuestra Brigada, la que tan formidablemente con sus conocimientos militares y sus dotes de organizador, viene dirigiendo y derribando todas las barreras que en la marcha encuentra para nuestra buena organización.

Hombre que lleva una larga lucha política por la Independencia de su región levantina, y que de una forma definida los enteró que las huestes fascistas pretendían hacer de nuestra patria un cementerio de hombres, mujeres y niños, decidió ponerse rápidamente al servicio de la Defensa de la República. Vino a Madrid para parar en seco el avance de los generales traidores y fué allí, en los picos de la sierra, en el Puerto de Navafria, al frente del Batallón «Juventud Campesina» (5.º Regimiento) donde supo derrotar al fascismo en su marcha sobre Madrid. Fué después en el Alto de Guadarrama, donde al frente de su Batallón supo al organizar y defender, con una dirección militar, justa y magnífica, infligir serias derrotas al fascismo asesino.

Fué en el asedio a Madrid por el fascismo que pretendía tomarle para hacer de él un cementerio, cuando el 5.º Regimiento llama a este Comandante modesto, (por su educación, política orientada para el servicio del pueblo, pero grande en el conocimiento militar), le encargó para que al lado de nuestro querido Comandante Lister defendiera el Sector Sur de Madrid, y fué allí donde el fascismo recibió serias derrotas. Nuestro Comandante Cacho, de una forma organizada procede en varias ocasiones a dar golpes de mano con tanto éxito por nuestras fuerzas que los militares fascistas llegan a darse cuenta que tenían enfrente a un enemigo con una cabeza directora con conocimientos militares superiores al de ellos.

Y este hombre modesto, serio en las obligaciones que tenemos encomendadas, de humor cuando las circunstancias lo requieren, es nuestro querido Jefe Militar que lleva al triunfo sobre el fascismo a nuestra Brigada hoy en el frente de las Rozas.

Pero solamente una cosa nos pide a nosotros: Que nosotros mismos nos inculquemos una disciplina férrea, pero consciente; que aprendamos a crear un Ejército que no sea un vividero de combatientes, sino que sea una Escuela donde los soldados aprendan a ser unos ciudadanos y unos defensores del Frente Popular.

Camaradas: Seamos los fieles cumplidores de sus órdenes. Yo os garantizo que con un hombre así y cumpliendo sus órdenes, derrotaremos al fascismo en España en muy breve tiempo.

Salud Comandante Carlos

Al desaparecer el 5.º Regimiento y pasar a integrar sus unidades una parte considerable en la nueva organización dispuesta por el Gobierno de la República, somos muchos los que le despedimos con los vítores que sólo se pronuncian en la emoción de los triunfos conseguidos.

Todos cuantos han seguido el movimiento de renovación que el Pueblo español está rubricando con su sangre generosa, despedirá al 5.º Regimiento como el más fuerte sostén, como el más seguro intérprete de la defensa del Frente Popular que no ha planteado el Pueblo, sino que provocaron

los bárbaros que se dicen defensores de la cultura y de la civilización.

Decir 5.º Regimiento, es decir organización cuando no podía haberla, instrucción militar, a veces de ocho días nada más, pero que esto significaba saber desplegarse en guerrilla para un ataque o saber camouflarse y ahorrar vidas en un bombardeo de aviación.

Era poder equipar con un plato, un corraje, un macuto y una manta, a quien no sólo salía al frente sin un jefe más o menos técnico, sino que también con un fusil, tal vez sin municiones suficientes. En una palabra; fué los primeros días el corazón que acogió y la inteligencia que encauza unas energías que de otro modo se hubieran perdido cuando tantísima falta nos hacían.

Sin embargo me interesa más, mucho más, la labor que por ser nueva tuvo un valor superior, me refiero a la labor cultural llevada acabo por los mandos del 5.º Regimiento desde que comenzó a funcionar. Folletos, Biografías de Generales de la revolución rusa, semanarios, el diario «Milicia Popular» que llenaba una necesidad hondamente sentida; libros de divulgación, en una palabra hacer llegar a la trinchera y a la más lejana avanzadilla el calor y la emoción que produce el sentirse atendido en lo que tiene más valor que el aliento mismo.

Cuanto más no habrá hecho el 5.º Regimiento que no haya llegado quizá hasta nosotros al menos en su parte material.

¿Acaso no es una prueba de esto el atraer al cuartel general de la calle de Francos Rodríguez a aquellos hombres que por pertenecer a las ciencias o a las artes representan a la cultura de nuestro país?

Pues bien: no se habría conseguido nada si luego de una labor de atracción se hubiera dejado estas vidas preciosas a merced de las bombas enemigas. Un Pio del Rio Ortega, un Victorio Macho, un Menéndez Pidal, un Gutiérrez Solana ni un Cristóbal Ruiz se improvisan por mucho que quisiéramos poner de nuestra parte, ya que he citado cuatro primeros nombres, entre los primeros que se me han ocurrido. Hay que guardar estos hombres como joyas preciosas, primero por que muchos de ellos no nos pertenecen, su fama ha traspasado las

fronteras y hoy pertenecen a la cultura universal, y segundo por que mañana serán en la nueva reconstrucción, los que apadrinen y siembren en las nuevas inteligencias los frutos del saber.

El pueblo sabe que al ponerse a un buen recaudo, lejos de la muerte que arrojan los junkers en Madrid, hace una labor constructiva de tanto mayor interés cuanto que hacen falta muchas generaciones para dar un Cajal.

Ya nos ha quitado la guadaña de la guerra un González Gil, un Emiliano Barral y un García Lorca, el odio siniestro de los asesinos de Granada. ¿Donde están, quienes puedan ocupar su lugar en el Arte y en la Ciencia? For eso hay que mimar a los que nos quedan porque además sienten la causa de los trabajadores. ¡Antonio Machado!, ¡Aurelio Aretal! Un obrero del pueblo que os amaba en silencio se siente ahora solo mucho más cerca de vosotros.

Los hombres del 5.º Regimiento, Carlos, Lister, Castro, Modesto y cuantos han trabajado multiplicándose en la labor de propaganda, tienen el aplauso del pueblo trabajador, tienen su agradecimiento.

En cambio la Historia, frío juez que no perdona, también ha de poner en su lugar a los que defienden la cultura destruyendo el Museo del Prado y la Biblioteca Nacional con bombas incendiarias. Yo he visto a D. Francisco de Goya, a Velázquez y al Greco, airado el primero, grave el segundo y dolorido el último protestar al ver destruidas sus obras inmortales.

He visto también con los ojos del espíritu, el autor de D. Quijote, seguido de Calderón, de Quevedo y otros inmortales del siglo de oro, levantarse de sus tumbas para acusar al fascismo de destruir las obras maestras de nuestra Cultura y el patrimonio artístico espejo imborrable de anteriores civilizaciones. La venganza impasible para los destructores. El aplauso del pueblo en armas para los hombres del 5.º Regimiento. ¡Salud, camarada Carlos!

(El último del Cuarto Batallón)

.....

Si confías en los mandos obedécelos ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir.

Ejemplo a seguir

Desde que se constituyó la 31 Brigada Mixta a nosotros se nos ocurrió la idea de que tuviese su periódico semanal como otras lo tienen. Se tropezaba con la dificultad de que no había fondos económicos para ello.

Al enterarse de esto la 4.ª Compañía del 3.º Batallón habrió una suscripción que fué acogida con gran entusiasmo, tanto es así que en una hora y sin que estuviesen todos presentes, se nos entregó la cantidad de 60 pesetas y la lista de los donantes que nosotros con sumo gusto publicamos:

Héctor Hernández, 2 pts.; Gregorio Moral, 2; Martín de la Cruz, 1; Pedro Alvarez, 1; Feliciano Carretero, 2; Victorio García, 2; Pascual González, 2; Macario Arcones, 5; Higinio Reviejo, 2; Félix Velasco, 2,50; José Martín, 1; José Gutiérrez, 2,95; Antonio Rivas, 2; Joaquín Martín, 3; Francisco Olalla, 1; Severiano Bravo, 2,50; Félix Cubos, 1; Melitón Hernández, 1; Raimundo Mingo, 2,75; Juan Sánchez, 1; Zoilo González, 1 50; Félix Mateos, 1; Francisco Blázquez, 1; Gabino Cubero, 1; Mariano Andrés, 2; Juan Llorente, 2; Cesáreo Catalán, 2; Miguel Elvira, 3,80; Gregorio Rico, 1; Hilario González, 1,50; Antonio González, 1,50; Mariano Rata, 2. A todos ellos así como a los que nos siguen y seguirán mandándonos lo que con arreglo a sus fuerzas lo permitan, nuestra más efusiva felicitación y nuestro deseo de que esto sirva para levantar aún más el ánimo de nuestros combatientes si es que esto es posible.

¡Seguid su ejemplo, camaradas!

Ejército nacional

El ejército «Nacional» según le han dado en llamar los fascistas de todas las calañas, está íntegro aunque sea una paradoja, por gente en su inmensa mayoría de todos los países a donde impera el fascismo y de los marroquíes que nn día con el pretexto de civilizarlos, España se llenó de amarguras ante la sangre que en el suelo africano vertieron los españoles y de las vidas que allí quedaron segadas en plena juventud.

Ese es el ejército que según ellos representa a la nación y en frente del cual luchamos los que al decir de ellos mismos somos Rojos. No es que podamos por dicho adjetivo darnos por ofendidos ni mucho menos, pero sin embargo conviene que analicemos cual de los dos ejércitos en lucha es el que representa al pueblo español. Hay un hecho que por si es lo suficientemente claro para comprender que el ejército que representa al pueblo español es el que lucha por defender al Gobierno legítimo que se dió el, en las elecciones del 16 de Febrero del año pasado. Pero por si este no fuera suficiente, tenemos otro tan contundente que no deja lugar a duda ninguna cual es, el que el ejército popular se nutre totalmente de hijos del suelo español y que además lo hace de una manera voluntaria, sin que nadie les obligue a ello, mientras que los «Nacionales» lo tienen que reclutar el que no es extranjero, a la pura fuerza empleando todos los medios de la violencia,

Unidad de acción política y militar

Los Comisarios delegados deberán tener en cuenta que en el aspecto militar un Ejército es tanto más eficaz cuanto mayor es la compenetración entre las unidades y los mandos. Es, por consiguiente, ineludible persuadir a los soldados y milicianos de esto: que las clases, Oficiales, Jefes y Generales que dirigen las operaciones cuentan con la confianza del Gobierno y de los Sindicatos y grupos políticos que apoyan a éste, los cuales, a su vez, son representación genuina de los anhelos que en el aspecto social sienten todos y cada uno de los combatientes. De manera simultánea, los Comisarios delegados deberán persuadir a los mandos del Ejército que la acción a desarrollar por la organización del Comisariado general de Guerra no va, en modo alguno, en menoscabo de la autoridad ni del prestigio del mando militar, cualesquiera que sean la categoría y radio de acción de éste. Por el contrario, la eficacia de la función del Comisario general, los Subcomisarios y los Comisarios delegados será mayor a medida que más contribuya a establecer la coordinación necesaria entre los mandos y la tropa.

procediendo además para que no deserte de sus filas a la amenaza constante de la pistola, ante la desconfianza que de ellos tienen.

Otra prueba de lo que decimos está, en que por donde pasan ellos la población civil salen en completa huida ante el terror que les espera de penetrar ellos en la población, por cuya consecuencia no cuentan con nadie en la retaguardia a no ser con los países fascistas. Si no fuera así ¿Cómo podrían haber hecho frente a los seis meses de lucha que llevamos viviendo ya?

No obstante ser así, ellos explotan y hasta algunos pesimistas de los nuestros se hacen eco, de que hasta aquí todas han sido victorias para ellos y eso no es así como trataré de demostrar. Se produce el movimiento el día 18 de Julio es en toda España sin excluir a Las Baleares y Canarias y la Zona Marroquí, donde el ejército que mantenía el Estado para su defensa, se levanta en armas contra el Gobierno Constitucional y para llevar a cabo sus planes funestos pone en juego las armas que con el esfuerzo del pueblo se le habían dado y así mismo los hombres, para cumplir la misión que se les había encomendado en caso de necesidad.

Y ocurre que en los primeros días del alzamiento se les obliga por la fuerza de la razón solamente, a someterse en las principales capitales de la Nación. Después hay un paréntesis en la lucha ante la imposibilidad de nuestra parte de poder armar a todo el pueblo que quiera lanzarse sobre ellos y la falta de cohesión entre las escasas milicias que han conseguido de una manera suficiente coger un arma para la guerra. Este paréntesis es aprovechado por ellos ante la falta de asistencia a que notan en el pueblo a quien dicen representar, acudiendo a los mercenarios del Tercio y a las fuerzas marroquíes que consiguen atraer con promesas que después no han visto cumplidas.

La defensa de la Libertad y de la vida misma está en un grado máximo en el buen funcionamiento de las armas. Cuida ésta con esmero y así responderás a tu demanda.

Y es con estas asistencias y con el apoyo material de los países fascistas, con lo que comienzan su campaña de reconquista, campaña que ellos creyeron fácil desde los primeros momentos olvidando o desconociendo de lo que es capaz la clase trabajadora española.

Con toda esa clase de ayudas luchan y se afanan por someter al pueblo español todo, a la esclavitud mas ignominiosa y este llega a pesar de sus escasos medios bélicos, ha clavarse en su sitio y grita NO PASARÁN y con su firmeza de ánimo hace frente a un ejército bien petrechado por tierra y aire, a un ejército que con la pistola impone una disciplina de hierro y es entonces en el momento que ellos se percatan de la imposibilidad de conseguir su objetivo, cuando con todo el descaño que hace falta tener los países fascistas comienzan a mandar Divisiones enteras de su ejército, a que inunden España sin importarles para nada los pactos y tratados internacionales.

Y surge en nosotros la consigna de mando único y disciplina de acero. Mando único que ordene lo que en cada frente haya de hacerse sin que nadie pueda desobedecer.

Disciplina de acero, para acabar con lo que suponía un verdadero caos, de que cada cual hiciera lo que le viniera en gana, sin la más mínima responsabilidad dando con ello lugar a que se incrustaran en nuestras filas toda clase de gentes, entre los que no podían faltar espías del enemigo que cuando más precisa era la cohesión de la unidad en que actuaban, él se encargaba de sembrar el desconcierto y la desmoralización para beneficiar a los suyos.

Con estas dos consignas podemos asegurar que de llevarse a la práctica con toda exatitud cual como cabe esperar de todos desde el más bajo al mas alto, la victoria no se hará esperar mucho por cuanto luchamos con las mismas armas, con los mismos medios y con una gran cantidad de moral y de solvencia, mucho más superior a la que ellos disponen, que nos ha de llevar al aplastamiento de una manera definitiva del buitre negro del fascismo.

GABRIEL CARVAJAL

Atención Comisarios

Comisario, a través de su compleja actuación, debe emplear constantemente la persuasión. Persuasión para captarse la simpatía del soldado, persuasión con la oficialidad para de una manera paulatina llegar a ser un elemento de confianza absolutamente imprescindible. Ello no quiere decir que el Comisario emplee la benevolencia en todo momento y en todas las cosas.

Hay ocasiones en que el Comisario debe ser enérgico, intransigente, ello, sobre todo, cuando surge un movimiento de indisciplina u otra cosa por el estilo. Pero, por regla general, para ser buen Comisario es imprescindible que tenga esta facultad de ser persuasivo. Así su labor se verá notablemente simplificada y fortalecida.

La disciplina es en el ejército, como la la argamasa que une a los ladrillos de una casa, sin ella, el ejército se desmorona.

.....

El buen soldado, no dispara más que apuntando. Lo contrario conduce a un gasto inútil de munición y que el que gasta inutilmente las municiones favorece al fascismo

.....

En la batalla, cavada antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación, unos hoyos con los otros.